Num 37 DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 1839. 6 ctos.

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Príncipe, número 15 cto. segundo de la izquied.

La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la librería de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp. de Valle, calle de Carretas.

PERIODICO LITERARIO.

UNA HECHICERA.

NOVELA

POR

DON JOSE BERMUDEZ DE CASTRO.

(Continuacion.)

CAPITULO VI.

EL Y ELLA.

Una semana despues, habia ya hecho mi pariente mas íntimo conocimiento con la vieja, y todos los dias iba á su casa.

Mucho sentia yo verle bajo el peso de encantos infernales; pero nada le decia: habia llevado muy á mal mis advertencias y me habia yo convencido que no habia remedio; y si yo no hubiese estado tan seguro de la virtud de la reliquia que llevaba al cuello, no hubiera vivido un solo instante con mi primo, porque siendo ya un instrumento de las arterías del demonio, hubiera podido servir, aun en contra de mi voluntad, para daño mio.

Temblaba yo tanto, viendo cada dia aumentar el poder que aquella bruja ejercia sobre la voluntad de mi pobre primo. De alegre y chistoso en demasía, se hizo triste y reservado; ella le prohibió que visitase, y á pesar de su aficion á las tertulias y reuniones, y de su deseo de agradar, y de su coquetería y presuncion, llegó à hacerse oscuro: solo salia de casa para ir á ver á la vieja maldita, y llegaba á tanto su ceguedad, que cuando yo le reconvenia por su aislamiento, me respondia con sencillez—«Sabina no quiere"—pues este era el nombre satànico de aquella bruja.

No fue esa la única variacion que sufrió el carácter de mi primo: pues (para lo que yo nunca hubiera creido que tuviese fuerza hechizo ni encanto) llegó á ser no solamente pródigo, sino derrochador en vez de cicatero y miserable que era antes. Gastaba no solo el producto de su corto haber, sino que empezo á vender fincas, á tomar dinero á premio, con tal prisa que conocí no seria preciso mas de un año para concluir con lo poco que tenia.

Aunque yo estaba convencido que de poco podrian servir mis reconvenciones, en actos independientes de la voluntad, y á que se veia forzado por hechizo, no quise dejar de reconvenirle.

Pero despues de haberme oido con cal-

ma, y con una sangre fria de que no le creí capaz, la minuciosa y clara cuenta que le hice del producto de su caudal, tan corto, comparado con sus gastos, y sin conmoverse al ver claramente que muy poco le quedaba para vivir hasta conseguir un empleo, me respondió solamente como por objecion concluyente y como á razon que no admitia rèplica.

—¿Qué quieres? à Sabina no le gustan los hombres cicateros!

—¿Con qué segun eso, tratas de agradar à esa vieja que te tiene hechizado?

—Poco á poco, primo, yo puedo sufrir tus estravagancias, te debo mucho para no perdonarte cuanto me digas.... á mí.... pero nada te autoriza á insultar à la muger que...

—Que tú quieres, no es verdad? ¡infeliz! Ciego! yo te perdono porque no estas en tí.

Aunque mi primo dió á este tiempo una gran carcajada, yo proseguí sin incomodarme.

—Y sino; díme de una vez. ¿Qué encuentras en esa muger que pueda enamorarte?

—Yo no estoy enamorado, dijo él con presuncion, ya pasé de los veinte y cinco años. Pero la quiero y debo quererla porque es muy digna de ello.

—¡Sí! dije yo con ironía, es una santa!

—Es muy buena, respondió sin incomodarse y sonriéndose despues añadió en voz baja: Es muy....

—Muy buena moza, le interrumpí yo en el mismo tono.

—No: no es buena moza:—yo no soy ciego; pero es muy...

—Muchacha muy inocente...!

—El diablo te lleve; dijo él con despecho; y se salió del cuarto.

Esta conversacion me acabó de convencer que ningun poder tenia yo ya sobre el ánimo de mi primo. Estaba completamente enlazado en las redes de aquella bruja. Pero no desesperé á pesar de eso; yo podia amenazar á la autora de tantos males, pues nada tenia que temer de su poder infernal; con la reliquia que poseia podía ponerme como un muro entre ella y él para impedir la perdicion de mi pariente:

Resolví por fin ir á su casa, hablarla clara y enérgicamente, á pesar de la repugnancia que me costaba el verme cara á cara con una hechicera.

Pero mientras que me decidia, hubo un incidente que creí me hubiese ahorrado el dar un paso tan violento, y tan contrario á mi genio ó ideas.

No solo habia perdido, mi pobre primo, su buen humor y la parte mas considerable de su fortuna; sino que habia acabado por perder tambien el apetito, el sueño y la salud: en una palabra; estaba en el último grado de hechizo, y yo temia una catástrofe.

Hacia ya quince mortales dias que estaba encerrado en su cuarto y que ni aun salia para visitar á la vieja, causa de todos sus males, cuando una mañana; que aun no me habia yo levantado, entró en mi alcoba, lloroso, con la voz alterada y echó la cabeza sobre mi almohada con tales muestras de desesperacion que me hizo temblar.

—¿Qué tienes? Dí

—¡Ay Pedro!—Respondió—Se cumplieron tus pronósticos; bien decias que esta seria mi desgracia!

—¿Y por qué no seguiste mi consejo? ¡Insensato! dije yo, no sin cierto movimiento de satisfaccion interior en medio de mi pena por la desesperada situacion de mi primo; pero contuve á tiempo una hora de reflexiones que se me ocurrieron, considerando que de poco podria servirle

para su alivio y que buscaba consuelos y no cargos ni reconvenciones.

—Pero, vamos anímate, aun es tiempo de enmendarlo todo; ¿qué te ha sucedido?

—¡Ay! ¿quieres creerlo? y se levantó, y me miró con los ojos espantados, ahuecó la voz y me dijo—Sabina no me quiere ya!

—¡Gracias á Dios! dije yo.

—¡Ella! ¡Ingrata! ¡despues que le he sacrificado mi fortuna!

—Corto mal es ese, primo mio, si te liberas de otros mayores.

—¡Ella! Que me cuesta tanto dinero! ¡Qué será de mí ahora, Dios, Dios mio!

—¿Y qué hubiera sido, dí si te quisiera?

Pero él prosiguió sin escucharme.

—Todo porque ha descubierto una galantería, un desliz de juventud.

—Olvídala; feliz tú si te libertas de sus hechizos!

—Sí: hechizos, ahora lo conozco: hechizos son necesarios para haberme dejado seducir por esperanzas... para gastar y...

—Feliz tú hijo mio; dije yo, con tono grave de predicador, no pudiendo ya contenerme y aprovechando la coyuntura; feliz tú, que has cambiado los bienes terrestres por los positivos y eternos celestiales; feliz tú que á tan poca costa te has libertado de las garras de Satanàs y de las arterías de sus secuaces: feliz tú! que rompes el tenebroso velo del pecado y abres los ojos á la luz divina de la razon y la religion—Feliz tú mil y mil veces! porque ¿qué son los bienes de la tierra comparados...

Pero volví la cara y ví que mi primo habia desaparecido.

Dos dias despues volvió á verme, y me dijo:

—Pedro, es preciso que yo la vea, no puedo vivir asi; sufriré sus reconvenciones, su genio celoso, sufriré todo; pero la veré y procuraré disculparme—Es preciso—la aborrezco; pero ya es demasiado tarde, no tengo otro remedio.

Quise detenerle, pero me fue imposible y alarmado por las últimas palabras que habia dicho, me decidí á ver á la bruja, á ponerme como mi escudo y á conjurar el mal si aun era tiempo—Desconfiaba sin embargo, del buen éxito de mi visita; bastante claramente me lo pronosticaban las últimas palabras de mi primo—"Ya es demasiado tarde" "No tengo otro remedio."

Mas como nada perdia en intentarlo, como debia hacer un sacrificio por mi primo y mi prójimo; me vestí de prisa apreté contra el pecho la reliquia que me ponia á cubierto de toda tentativa endemoniada, y me dirijí temblando á pesar de eso, á casa de mi vecina.

CAPITULO VII.

LA VISITA.

Era ya de noche, cuando entré en la casa de aquella que tantos males habia causado á mi pobre primo.

Las piernas me temblaban y parecian desplomarse al peso de mi cuerpo, tenia la respiracion agitada y sentida á modo de un péndulo, las palpitaciones desiguales y frecuentes de mi corazon—Y no era estraño á fé mia, considerando lo importante del paso que iba á dar; iba á ponerme cara á cara con una hechicera, á sufrir sus miradas, á excitar su cólera, á poner mi cuerpo sin mas coraza que un

frágil relicario, á los tiros terribles de sus encantos y maleficios que no dejaria por cierto de carecer de fuerza, mientras mas fuera viendo mi resistencia y la inutilidad de ellos: iba yo, no solo á ponerme por blanco, sino á reconvenirla, á enfadarla, á despertar su cólera, á escitar su venganza!

Llamé con mano trémula á la puerta, y una vieja arrugada, de mal aspecto, digna compañera de su ama vino á abrirme y al conocer al Conde su vecino, me dijo: pase V. S.

Subí paso, á paso pensativo, cabizbajo y como contándolos, uno á uno los escalones de aquella maldita escalera, salí á unos corredores muy limpios y perfectamente adornados; pero oscuros pues la oscuridad es atributo preciso de las hechiceras, por ser el diablo acérrimo enemigo de las luces.

Allí me paré un instante á tomar aliento porque estaba muy conmovido y agitado.

En aquel tiempo oí como dos veces que se disputaban: una de ellas ronca, ahogada y altiva, la otra tierna, humilde y suplicante, que me pareció la de mi primo;

Me dí prisa, y empujando una puerta, me hallé en una sala y con mi primo y la hechicera delante.

No pude menos de sorprenderme con aquella aparicion repentina y me quedé parado observando la habitacion en que me hallaba, pues habia motivo para admirarme.

Era un gabinete, no muy grande, perfectamente adornado; pero con muebles de una hechura rara, de estilo gótico con mucho lujo y profusion de trabajo del tallista: las cortinas formaban anchos pabellones rojos, recogidos con gruesos cordones negros; union de colores que siempre he tenido por infernal. Varios libros estaban sobre una mesa, con un mapa, en el que ví líneas trazadas de carmin, y por mas que hice, no pude distinguir de qué parte del mundo era. Despues de bien considerado, sospeché que aquellas líneas fuesen para indicar algun camino aéreo, porque me pareció ver algunas estrellas colocadas de trecho en trecho y con sus nombres como se marcan los descansos y ciudades en los mapas terrestres.

Dos globos geográficos estaban tambien sobre una mesa y junto á ellos un estuche de matemáticas; pero reparé con cuidado que no habia compás de proporcion, ni instrumento alguno que formase cruz: miré cuidadoso los cuadros, y ninguno habia de santos ni asunto sagrado.

La mesa estaba sostenida por un dragon dorado; y junto á los libros, como sujetando varios papeles, ví un lagarto, imitando á la porcelana; pero con colores mucho mas vivos y relucientes; pero con ojos tan despiertos y centellantes que bien se conocia que solo aguardaban cierta palabra para animarse.

Esto bastaba para quitarme toda duda con respecto á la dueña de la casa, si hubiera yo entrado con alguna; pero ví algo mas que probaba claramente cual era la persona que la habitaba.

Habia en medio de la sala una mesa redonda, de piedra jaspeada muy bruñida; encima de esta mesa estaba colgado un globo de alabastro dando una luz blanquecina como la de la luna, que si no fuese por el orígen que yo la suponia, hubiera sido muy agradable á los ojos: estaba pendiente este globo de tres cadenas de un metal negro como azabache, y la luz ténue dejaba distinguir los objetos tan vagamente cuanto convenia á una vieja ocupada en sus trabajos maléficos. Sobre aquella misma mesa habia un vaso con

LA ESPERANZA.

Pizarro.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS · SEMINARIO BIBLIOGRAFICO DEL SIGLO XIX

unas flores que no pude conocer por mas que las estuve mirando durante la visita, y exhalaban un olor como alcanfor y jazmin.

Junto al vaso habia unas cuantas tazas de porcelana, *azucarero*, tetera y otros objetos por el mismo estilo; pero en medio de todo habia una urna de cobre rojo, llena de agua sin duda, pero hirviendo con ruido monótono y espantoso, sin que se diese fuego alguno que conservase el hervor.

Yo estaba absorto considerando todo esto con medrosa curiosidad, cuando un ronquido suave me sacó de mi distraccion y me hizo reparar en un cojin de terciopelo negro, que estaba debajo de la mesa, y en él recostado y aletargado el espíritu familiar de la hechicera, un gato negro de gigantescas dimensiones que dormia roncando mesuradamente.

(Se concluirá.)

FRANCISCO PIZARRO.

Este famoso conquistador del Perú nació en Trujillo de Estremadura en 14 5. Era hijo natural de un caballero cuyo nombre conservó siempre, y siendo maltratado en la casa paternal, la abandonó, y yendo á Sevilla fue uno de los primeros aventureros que se embarcaron para el descubrimiento del nuevo mundo. La firmeza de ánimo y penetracion de espíritu eran tan notables en este jóven que el capitan Nuñez de Balboa le hizo su compañero en la conquista del Darien. Habiendo hecho despues compañía con el capitan Diego de Almagro y con los recursos que liberalmente les facilitó el capellan Hernan Luque habilitaron un barco en Panamá, y haciéndose á la vela en setiembre de 1524 procedieron al descubrimiento de la costa hácia el lado del Sur hasta llegar á Tumbez en la costa del Perú. Aqui tomó noticias aunque confusas del imperio de los Incas, y no teniendo mas que un barquichuelo y dos docenas de hombres, satisfecho de la riqueza del pais, volvió á Panamá y de alli á España, donde obtuvo del emperador el título de gobernador de todo lo que conquistára. Vuelto á Panamá equipó tres barcos, enlistó 144 soldados de á pie y 36 de á caballo con los que se hizo á la vela en febrero de 1531 y desembarcó en Puna.

El imperio de los Incas estaba á este tiempo dividido en guerra civil disputándose los dos hermanos Huascar y Atahualpa la corona con las armas en la mano. La fama del poder de los españoles llegó pronto á Cusco, capital de los Incas. Huascar, sin duda el mas débil de los príncipes, mandó un enviado á Pizarro pidiéndole auxilio, y el gefe español, previendo las grandes ventajas que podria sacar de esta guerra intestina, se dirijió inmediatamente al centro del Perú con su pequeño escuadron: pero antes de llegar á la mitad de su marcha, dos embajadores de Atahualpa vinieron á anunciarle la derrota de Huascar y que su auxilio no era necesario. Como la intencion de Pizarro era conquistar, manifestó á los embajadores su resolucion de continuar y visitar al emperador de parte de el de España. Atahualpa consintió en recibir á Pizarro como embajador, fiján-

dole el valle de Cajamarca para la entrevista.

Los españoles llegaron á Cajamarca en 16 de noviembre de 1532 donde encontraron al Inca con toda su comitiva real, y rodeado de un numeroso cuerpo de guardias. Pizarro despues de conferenciar con Almagro su compañero y otros oficiales, y observando que el valle de Cajamarca le facilitaba el mejor campo de batalla para mover su infanteria y dirijir su artillería, dió la órden de ataque y cayendo sobre los Peruanos, los hizo pedazos apoderándose de Atahualpa; luego marchó á la capital y puso su cuartel en el palacio de los Incas. No tardó mucho el conquistador en hallar motivos justos ó supuestos para quitar la vida á Atahualpa y dar fin á la dinastía de Manco Capac; y tomando por muger á la hermosa hermana de aquel infeliz monarca, quedó dueño del imperio del Perú.

Efectuada esta conquista, Pizarro se retiró á la Costa para fundar la ciudad de Lima, y Almagro partió para Chile. La separacion de las fuerzas produjo la sublevacion de algunos Peruanos, y en esta ocasion fue cuando Pizarro manifestó toda la enerjía de su carácter, sosegando en menos de dos meses aquel inmenso pais, con solo un puñado de hombres. Vuelto Almagro de Chile, poco satisfecho de sus descubrimientos, pretendió gozar mas parte de la conquista del Perú que la que Pizarro queria permitirle, de donde se originó una guerra civil entre los partidarios de ambos; y habiendo venido á las manos, Pizarro obtuvo la victoria, y Almagro perdió la vida en un cadalso; pero irritados sus partidarios, esperaban oportunidad para vengarse; y habiéndose reunido algunos al hijo de Almagro, lograron entrar secretamente en el palacio de Lima, y penetrando hasta el aposento del conquistador le cosieron á puñaladas. Tal fue el fin de este hombre estraordinario cuyo nacimiento fue vergonzoso por ser ilejítimo, su infancia oscura, su juventud humilde, su virilidad consumida en penosas aventuras, su vejez llena de gloria y su muerte trájica. Pizarro tuvo una educacion muy descuidada, pues se halla referido que no supo jamas, leer ni escribir, pero la naturaleza le habia dotado de tal penetracion que suplia á la falta de letras. El fundó la capital de Lima y otros muchos pueblos, con tanto acierto, que no podrian ahora elegirse mejores parajes: dividió el pais en distritos; arregló la administracion; protejió con leyes vigorosas á los indios, y cimentó la seguridad pública.

LORD BYRON EN ATENAS.

La primera vez que este célebre escritor fue á Atenas, en 1811, habitó todo el tiempo que permaneció alli en el convento de los franciscanos. Solo contaba 23 años de edad y su nombre era ya célebre. En este convento fue donde compuso su *Paráfrasis de Horacio*, la *Maldicion de Minerva*, varias poesías, y las *observaciones sobre la lengua griega moderna*, ocupándose tambien en reunir las notas acerca de la Grecia moderna, que acompañan al canto segundo de *Chil Harold*.

Entre sus cartas; datadas en el mismo convento, existe una dirijida á su madre concebida en estos términos: "Por ahora

no pienso emprender un largo viaje, al menos mientras dure el invierno. Para verificarlo espero á la primavera, porque estoy convencido de lo ventajoso que es ver á los hombres, en lugar de leer sus historias, y de los inconvenientes que hay permaneciendo en su pais natal, cercado de las preocupaciones de un isleño; por cuya razon creo que debería de haber una ley que obligase á viajar á los jóvenes, durante un tiempo determinado, para que recorriesen los pocos paises aliados que nos han quedado por causa de nuestras guerras. Aqui hay franceses, turcos, italianos, alemanes, daneses, griegos, americanos, &c., hablo con ellos, y sin perder de vista mi pais, puedo juzgar de los otros y de sus costumbres. Cuando reconozco una superioridad real y verdadera sobre Inglaterra, cosa que dicha de paso, no es muy frecuente, me resiento por el espíritu de nacionalidad, pero al mismo tiempo siento un placer inefable, porque aprendo algo. Yo hubiera podido permanecer sepultado en esos pueblos, ó envuelto en las nieblas de sus campos sin haber estudiado ni aprendido nada, y carecer de conocimientos útiles á la par que divertidos, solo por evitar algunas lijeras incomodidades inherentes á los largos viajes, pero el deseo de ser útil á mi patria algun dia, me ha hecho despreciar siempre los peligros.

Un palacio de cristal.

En uno de los palacios del rey de Siam, hay un pabellon de verano que parece obra de magia. Es enteramente de cristal y tiene 28 pies de largo y 17 de ancho. Las paredes, los techos, las mesas, los sillones y todos los muebles son de cristal. El cimento que une las diferentes partes del edificio es tambien trasparente. Una sola puerta facilita la entrada en aquel pabellon, y cuando está cerrada y tapada herméticamente por la parte esterior, con cimiento vidrioso, ni el aire ni el agua pueden penetrar en el interior mas que por una ventana circular practicada en la cúpula.

Este pabellon está construido en el fondo de un gran estanque, incrustado de marmol de diversos colores, y en menos de un cuarto de hora lo llenan de agua, y lo desaguan con la mayor facilidad.

Cuando el calor del verano es insoportable en aquel pais, se encierra el rey con parte de su Córte en aquel pabellon, llenando de agua el estanque que lo circuye, hasta la altura de un pie ó poco mas de la ventana de la cúpula, quedando por consiguiente todo el pabellon sumerjido debajo del agua.

Fácil es imaginar la deliciosa frescura que se disfrutará en aquella ingeniosa y agradable mansion, mientras que los ardientes rayos del sol abrasan las campiñas y secan las fuentes y los ríos mas caudalosos.

CRONICA

Teatro del Principe. Vellido Dolfos, *drama en cuatro actos, en verso.*

Esta produccion aparece ser del señor Breton

de los Herreros: no porque lo sepamos oficialmente, pues ni su nombre se pronunció en las tablas, ni hubo motivo para ello; todo lo contrario: sino que asi lo han asegurado varios periódicos, entre ellos el nuestro, antes de la ejecucion, no faltando alguno que profetizó ser malo el drama, y á fé que quien lo anunció debe de tener *eseelentes narices* y ser mas á propósito para profeta que para periodista, pues cosa mas mala no es fácil escribirla exprofeso. Diriamos que es peor que UNA VIEJA, sinotemiéramos pasar por ponderativos: sin embargo le aventaja mucho en maldad á *D. Fernando el emplazado*, y cuidado con ella!!

Nos dispensamos de hacer el analisis de este sarcasmo de la literatura, que chichearon unos y que no aplaudió nadie, limitándonos á observar con disgusto, que su autor que á pasos tan agigantados y frecuentes va perdiendo la gracia y el tino para las producciones cómicas, jamás le tuvo para las obras dramaticas sentimentales.

BAILE DE MASCARAS. En el teatro de Málaga se ha verificado uno la noche del 7 del corriente, dado por la compañía de zapadores bomberos de aquella ciudad, con el objeto de comprar con el producto algunos útiles necesarios á dicha compañia.

TEATRO DE SEVILLA. El lunes 9 se ejecutó el drama nuevo, original de D. Manuel Lorenzo Figueroa, titulado: ISABEL DE LA PAZ, de cuyo éxito darémos noticia á nuestros suscritores.

TEATRO DE CADIZ. El mismo dia se representó en el teatro del Balon, á beneficio de José Sarrramian, el drama histórico nuevo en 5 actos y en verso titulado: BALTASAR GOZZA, original de D. José Maria Diaz.

COMEDIA NUEVA. Hemos asistido á la lectura de una linda produccion en verso, en tres actos, titulada: *Buena la hicimos.* El conocido nombre de su autor, que no nos atrevemos á revelar, es una segura garantia de su feliz éxito.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO El jueves último se verificó la segunda representacion del drama titulado: *La Rosmunda*, á la que asistió una concurrencia poco numerosa, sin duda por el mal tiempo que hacia. Su ejecucion nos ha parecido menos esmerada que la de la primera noche, sin que atinemos con la causa que ocasionó esta diferencia.

El jueves proximo habrá sesion de música, y en el siguiente se verificará la representacion de la comedia de Moratin, titulada: *El Baron de Illescas.* No nos parece muy acertada la eleccion, pues en nuestro concepto es la obra mas endeble de tan afamado escritor.

TEATRO DE LA CRUZ. La ópera nueva *Y Briganti*, música de Mercadante, no ha hecho mas que pasar. Este spartito tiene algunas piezas de mérito, pero el género de música á que pertenece no es del gusto moderno. Hay un coro que no es del todo malo, pero su fatal ejecucion destruyó el efecto que debia causar. Sentimos no haber hallado ocasion de elogiar su desempeño.

SOCORROS PARA EL DESGRACIADO ARTISTA ESQUIVEL. La suscricion abierta en el Liceo con este objeto no ha ofrecido grandes resultados á la hora de esta.

Hay una proposicion aprobada, para que se ejecute una funcion dramática á su beneficio; mas ningunos preparativos nos anuncian que se vaya á llevar á cabo: no atinamos con las causas que se opondrán á ello.

ACADEMIA FILARMONICA. La verificada en la noche del martes último estuvo muy concurrida y fue muy animada. Todas las piezas que se cantaron fueron muy aplaudidas, particularmente las que ejecutó el señor Puig con su acostumbrado gusto y maestría: siendo una de estas un duo de Otello, con el señor Unanue, que arrancó vivísimos aplausos. La señorita de Bouligni se mostró interesantísima en unas variaciones de Ipermestra, y cantó con suma gracia y donaire la lindísima cancion andaluza del ¡QUIA (1), compuesta espresamente para ella por su maestro Iradier, bajo cuya direccion ha hecho tan rápidos progresos. La concurrencia salió satisfecha.

FE DE ERRATA.

En el número anterior, página 284 en la última línea de la segunda columna se suprimió por olvido el trozo siguiente: "particularidades, sobre"

---

(1) Se halla de venta á 4 rs. en los almacenes de música de Lodre y Carrafa.

MADRID.

Imprenta de la Compañía Tipográfica.